



**EUROPAN**

El pasado mes de mayo se constituyó en Madrid el Comité Europeo del EUROSPAN, federación de concursos de arquitectura organizados simultáneamente en diversos países europeos, según una estructura y unos temas comunes.

El programa de EUROSPAN surge con la perspectiva de 1992, año en que desaparecerán las fronteras de la Europa Comunitaria. La idea, promovida por el Ministerio de Equipamiento, Vivienda, Ordenación del Territorio y Transportes del Gobierno Francés, viene a ser la traslación a nivel europeo de un programa llevado a cabo en dicho país y cuyo objetivo es reforzar el intercambio entre los profesionales de la arquitectura de todos los países que la componen y facilitar la información de la actividad que en estos países se desarrolla en este campo, asimismo, el concurso pretende ser una vía para la posible definición de una arquitectura europea. Se pretende, igualmente, dar una oportunidad a los jóvenes valores de la arquitectura europea, que, a través de este cauce puedan acceder a la construcción de vivienda pública que supongan un avance y una realidad de nuestra sociedad, tanto en lo que se refiere a programas como a medios técnicos y a rigor económico y constructivo.

Dicho programa cuenta con un amplio prestigio y experiencia, y aglutina a los diversos agentes involucrados en torno al tema de la vivienda: organismos de la administración en todos sus niveles, promotores públicos y privados, colegios profesionales, medios de comunicación especializados, etc.

La estructura internacional de EUROSPAN se realiza a nivel europeo, mediante el Comité en el que están representados todos los países participantes y que hasta el momento son Italia, Francia, Grecia, España, Suiza, Bélgica, Austria y Alemania. Además, Holanda, Suecia, Gran Bretaña y Dinamarca actúan como observadores.

La presidencia del Comité Europeo la ocupa el presidente del Centro Pompidou, Jean Maheu,

y la vicepresidencia Rafael de la Hoz, presidente del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España.

La convocatoria de EUROSPAN para este año será el 23 de junio en París, con ocasión del Salón de Arquitectura, con el tema «Vivienda Social y evolución de los modos de vida».

En cada país se propondrán una serie de solares para los que tendrán que presentar un proyecto con un programa libre que responda a las nuevas formas de vida, todos aquellos arquitectos que deseen participar en el EUROSPAN.

El concurso EUROSPAN, en su sección española, al igual que sus equivalentes en otros países europeos, está dirigido a la promoción de jóvenes arquitectos, pudiendo establecerse un criterio de antigüedad de titulación, entre 5 y 10 años, habiendo que atenderse a los que sobre este aspecto sea acordado por los restantes países.

En la organización y fallo del concurso intervendrán todas las instituciones vinculadas al tema de la vivienda. El concurso de ideas, es una primera fase, pretende en una posterior, la construcción de viviendas en las ideas premiadas o seleccionadas.

Los 5 premios y 5 accesits contarán con un premio total de 8 millones de pesetas, y con la posibilidad de encargo de la construcción.

A comienzos del próximo mes de octubre se cerrará el plazo para la recepción de inscripciones al concurso. El envío de las propuestas de los participantes deberá hacerse antes de mediados de enero de 1989. El jurado se reunirá en mayo de ese año para fallar el concurso. Posteriormente y en otoño, se organizará una exposición itinerante y se editará un catálogo de los trabajos presentados.

Los interlocutores han sido el M.O.P.U., a través de la Dirección General para la Vivienda y Arquitectura; la Sociedad Estatal para la Rehabilitación y Construcción de Viviendas (S.G.V.) y el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos.

Entre otras personalidades, instituciones públicas o privadas, formarán parte del Comité Nacional Español los arquitectos Alejandro de la Sota, Estanislao Pérez Pita, José Llinás, Manuel de las Casas, Alberto Campo Baeza y Alejandro Vicens, actuando como Secretario Antonio Vélez Catrain.

**LUIS DEL REY, NUEVO DECANO DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS**

El acercamiento del Colegio al colegiado y a la sociedad será el objetivo prioritario del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM) durante los próximos dos años, según declaró Luis del Rey Pérez en su toma de posesión como nuevo decano del Colegio de Arquitectos.

Luis del Rey, que sustituye a Vicente Sánchez de León Pacheco, nació en La Habana (Cuba) en 1950.

Estudió la carrera de arquitectura en Madrid, en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, donde obtuvo el título de Arquitecto, especialidad de Urbanismo, en 1981.

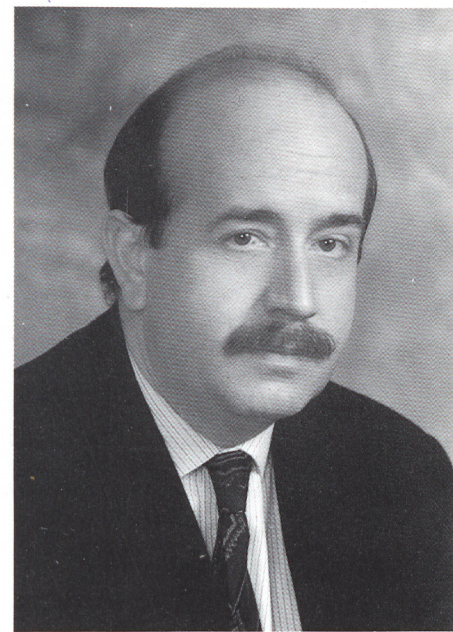
Desde esa fecha ejerce la profesión libremente y es autor de destacados proyectos de nue-

va planta y rehabilitaciones, tanto en Madrid como en Castilla-León, Castilla-La Mancha y Andalucía.

En diciembre de 1983 entró a formar parte de la Junta de Gobierno del COAM, donde ha presidido las comisiones de Asuntos Profesionales, Seguimiento de Aplicación de la Ley de Atribuciones y Coordinación con los Medios de Comunicación Social.

En su discurso de presentación, Luis del Rey, afirmó que la nueva Junta continuará defendiendo de manera sistemática las atribuciones de los Arquitectos y, en ese sentido «*continuaremos realizando las acciones tanto de gestión ante la Administración, como las que en vía judicial nos correspondan, al objeto de evitar las actuaciones de intrusismo producidas por una extralimitación de otros profesionales, y aunaremos esfuerzos en esta línea con el Consejo Superior de Colegios así como en la solicitud de una concreta, clara y definitiva Ley General de Ordenación de la Edificación*».

Asimismo, el nuevo decano del COAM dijo que la Dirección del Colegio debe plantearse como un proyecto de actuación política no monopolizante para que, sin renunciar a las reivindicaciones profesionales, se fomente la colaboración con la Administración, especialmente en el ámbito autonómico y local.



La Junta de Gobierno del COAM, después de la toma de posesión como decano-presidente de Luis del Rey, está formada, además, por los siguientes arquitectos: Secretario: Emilio López Cruz. Vicesecretario: Francisco Manuel Sánchez Ramos de Castro. Contador: José Yzuel Giménez. Vocales: Manuel Guzmán Folgueras, Andrés Oñoro Díaz, Pedro Moleón Gavilanes, José Ignacio Casanova Fernández, Rafael Martínez-Turmo Villabasco. Vocales de provincias: Pablo Puente Aparicio, José Flores López. Vocal de Estado: Vicente Mas Sarrío. Vocal de Autonomía: Fco. Javier Barroso Ladrón de Guevara. Vocal de Ayuntamiento: Amalia Castro-Rial Garrone.

## NUEVA SALA CARLOS DE MIGUEL EN EL C.O.A.M.

En un acto celebrado el día 20 de junio y presidido por don Luis del Rey, reciente Decano del C.O.A.M., la Sala de Exposiciones de este Colegio ha sido dedicada al arquitecto Carlos de Miguel (1904-1986). Se concreta así, un deseo de reconocimiento a una prolongada actividad vinculada al C.O.A.M.

Ingeniero del I.C.A.I. y Arquitecto por la Escuela de Madrid (1934), Carlos de Miguel proyectó durante su larga carrera profesional obras tan singulares como la tribuna del Campo de San Mamés en Bilbao (1952), la Urbanización Sacornia (1964) y el Mercado de los Mostenses (1946), ambos en Madrid; y la Feria de Muestras de Gijón; trabajos en colaboración con compañeros de la talla de Antonio Fernández Alba, Javier Feduchi, Rodríguez Salazar o el ingeniero Carlos Fernández Casado.

Su labor como estudioso se concreta, en parte, en cuatro libros que enmarcan su producción escrita: *Modelo para un Palacio en Buenavista. Ventura Rodríguez*, (Madrid, 1935) y *La vida y las obras del arquitecto Juan de Villanueva* (Madrid 1949), ambas escritas junto a Fernando Chueca y que preceden a sus dos últimos libros y más personales: *Madrid. Plazas y plazuelas* (Madrid, 1976) y *El barrio de Salamanca en el recuerdo* (Madrid, 1981).

Pero, sobre todo, la relación de Carlos de Miguel con el C.O.A.M. se centró en su actividad como director de la revista *Arquitectura*. Desde 1948 a 1973, veinticinco años ininterrumpidos como promotor y divulgador de lo mejor que se estaba produciendo en esa época. Fue también director de la revista *Gran Madrid*, entre 1948 y 1956, y del desaparecido boletín de la Dirección General de Arquitectura.

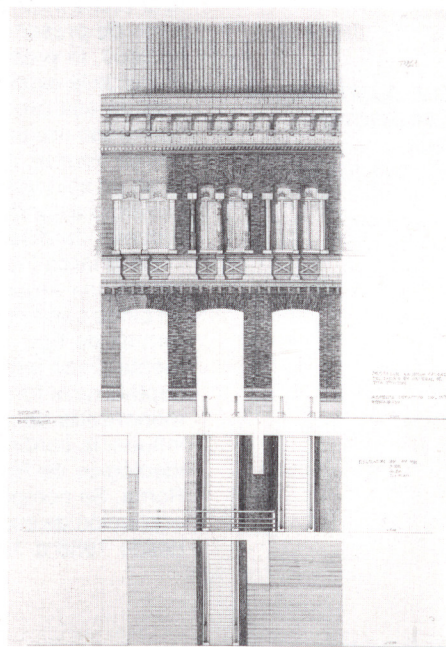
Durante su época, la revista *Arquitectura* estuvo abierta a arquitectos nacionales y extranjeros, a veces ya consagrados y otras veces inéditos o con una obra escasa, en los que él intuía, y el tiempo se encargó de confirmar, las virtudes de un gran profesional. Abrió las páginas de las revistas a colaboradores, escritores y artistas inusuales en publicaciones de este tipo —con portadas de Miró, Picasso, Vaquero Turcios... textos de Cela, Gómez de la Serna y Aranguren— trató en numerosos monográficos de la obra de Herrera, Antonio Palacios o Gaudí, dedicó también amplio espacio a la difusión de las vanguardias. Trajo a Alvar Aalto, tuvo mucha relación con Mies Van der Rohe y publicó a Le Corbusier y a Wright, pero también a Philip Johnson y a James Stirling.

Ideó lo que él denominó «Sesiones de crítica», debates sobre arquitectura contemporánea, en las que se trataban los temas candentes del momento. Reinventó lo que él llamaba «El nuevo Llaguno», repertorio biográfico de arquitectos españoles que inició con una reseña de la vida y obra de Juan de Villanueva, escrita por Chueca.

Otros números temáticos de la revista, fueron los dedicados a olimpiadas, cines, plazas de toros, teatros, arquitectura africana y canaria. Toda esta obra se ha querido recopilar, aunque sea con pequeños detalles en la exposición que, coordinada por la Comisión de Cultura y

elaborada por el Servicio de Investigación Histórica y Biblioteca del Colegio, complementa la inauguración de la Sala de Carlos de Miguel en el C.O.A.M.

Pedro Moleón



## PREMIO THYSSEN ARQUITECTURA 1988

El pasado mes de abril, el jurado compuesto por J.L. Alvarez Margaride, Presidente de Thyssen y los arquitectos Rafael de la Hoz, Vicente Sánchez de León, F. Javier Carvajal, Julio Cano, Miguel Colmenares y J.A. G.ª Obregón, actuando como secretario, falló el primer concurso *Premio Thyssen Arquitectura*, que en ésta su primera convocatoria, recayó en el arquitecto José Luis Izquierdo Payán.

El premio, que tendrá carácter bianual, se ha creado con el objeto de resolver una planta de un edificio singular del patrimonio arquitectónico nacional, al que el Jurado que se constituirá a estos efectos, asignará un uso concreto. En esta ocasión fue convertir la marquesina de la estación de Atocha en centro comercial.

El primer premio fue dotado con tres millones de pesetas, el segundo premio, de medio millón de pesetas, lo recibió el equipo formado por los arquitectos J.M. Ruiz de Temiño, J. M. López Floría, J.M. Lahuerta y J.M. Caridad. Se concedieron también tres terceros premios de 150.000 pesetas. El proyecto ganador pasará a ser propiedad de la Fundación Thyssen.

## ARQUITECTURA DECONSTRUCTIVISTA: EXPOSICION EN EL MUSEO DE ARTE MODERNO DE NUEVA YORK

Una radical arquitectura reflejada en la obra reciente de siete arquitectos es el motivo de la exposición que el MOMA ha presentado desde el 23 de junio hasta el 30 de agosto de 1988.

ARQUITECTURA DECONSTRUCTIVISTA incluye diez proyectos —teóricos y construidos—

diseñados en la última década, y ha sido organizada por Philip Johnson, arquitecto y fundador del Departamento de Arquitectura y Diseño del MOMA, con la asistencia de Mark Wigley, arquitecto y profesor de la Universidad de Princeton.

La exposición, tercera de las cinco que el MOMA dedica a recientes propuestas arquitectónicas —la primera a Leon Krier y Ricardo Bofill y la segunda a Mario Botta— incluye dibujos y maquetas de Peter Eisenman, Frank O. Gehry, Zaha M. Hadid, Rem Koolhaas, Daniel Libeskind, Bernard Tschumi y Coop Himmelblau.

Pese a trabajar independientemente, estos arquitectos comparten claras similitudes formales. Con el empleo de volúmenes girados, superficiales deformadas y líneas encontradas, violan intencionadamente el cubismo y la ortogonalidad de la arquitectura moderna. Desafiando las ideas tradicionales de orden y racionalidad, los proyectos cuestionan las presunciones básicas en torno a la construcción. Como Philip Johnson escribe en el catálogo que acompaña a la muestra, «los cambios que impresionan el ojo de un viejo arquitecto moderno como yo, son los contrastes entre las distorsionadas imágenes de la arquitectura deconstructivista y la pureza de las imágenes del viejo Estilo Internacional». La característica más singular de la arquitectura deconstructivista es su aparente inestabilidad. Pese a su firmeza estructural, las obras parecen estar en un estado de explosión o colapso. Torres que se vuelven sobre sus lados, puentes que se yerguen para parecer torres, elementos subterráneos que salen de la tierra y afloran a la superficie, materiales corrientes se convierten repentinamente en exóticos. La arquitectura deconstructivista no es, sin embargo, una arquitectura decadente y ruinosa. Al contrario, adquiere su fuerza al desafiar los valores de la armonía, unidad y estabilidad, proponiendo en cambio que las imperfecciones son intrínsecas a la estructura. Como Johnson dice: «En el arte, como en la arquitectura... hay muchas —y contradictorias— tendencias en nuestra rápidamente cambiante generación. En arquitectura lo estrictamente clásico, lo estrictamente moderno, y todos los estadios intermedios son igualmente válidos. No ha aparecido ningún ismo absoluto. Puede ser que no surja ninguno, a no ser que hubiera una nueva religión o creencia universal de la cual se formara una estética. Mientras tanto, reina el pluralismo, tal vez un terreno en el cual artistas poéticos y originales pueden florecer». Concluye: «La confluencia de la obra de estos siete arquitectos puede ser de hecho sólo temporal pero su realidad, su vitalidad, su originalidad difícilmente puede ser negada».

Un simposio llevado a cabo coincidiendo con la exposición, el 30 de junio, incluyó a Mark Wigley como moderador, y a Kurt Forster, Michael Hays, Jeffrey Kipnis, Rosalind Krauss y Anthony Vidler como participantes. Pese a que la exposición ha sido considerablemente menor que lo que se previó, su impacto está aún por ver. La mayoría de los críticos se han resistido a la tentación de alabar su significación, pero a juzgar por la reacción de la comunidad arquitectónica la muestra marca un punto de inflexión.

Warren James